



Photo: Anna Netrebko © Dario Avosta

EL TROVADOR

EN DIRECTO 11 DE FEBRERO DE 2016

Opera en 4 actos, con música de Giuseppe Verdi
Libreto de Salvatore Cammarano a partir de la obra del mismo título
de Antonio García Gutiérrez

PRESENTACIÓN

Como consecuencia de *Rigoletto*, el único deseo de Verdi era hacer algo nuevo. La adaptación de *El Trovador*, obra del escritor español Antonio García Gutiérrez, le impacientó mucho e incluso enfureció al ver que a su libretista, Salvatore Cammarano, no le entusiasmaba demasiado, el mismo libretista al que Donizetti debía parte del éxito de *Lucía di Lammermoor*.

Fuera quizás por un argumento extremadamente improbable o por la enfermedad que lo consumía, pero el libreto quedó sin acabar. A pesar de los deseos del irreprimito Verdi, Cammarano no cedió y aquí radica la paradoja de *Il Trovatore*: para ojos de sus detractores era el paradigma del melodrama, y las restricciones formales impuestas por el libretista apagaron la llama de la pasión de Verdi. Más que personajes reales (exceptuando a la gitana Azucena), la música retrata personajes abstractos consumidos por su pasión. Prevista en un inicio como un rol de segunda fila, Leonora adopta el status de una heroína expiatoria y en esta producción es la maravillosa Anna Netrebko quien lo encarna, llevando su música a nuevas cotas. La acompañan

EQUIPO CREATIVO & ARTÍSTICO

Director musical
Director de escena
Escenografía
Vestuario
Iluminación
Maestro del Coro

Daniele Callegari
Alex Ollé
Alfons Flores
Lluc Castells
Urs Schönebaum
José Luis Basso

Leonora
Manrico
Conde de Luna
Azucena
Ferrando
Inés
Ruiz
Un viejo gitano
Un mensajero

Anna Netrebko
Marcelo Álvarez
Ludovic Tézier
Ekaterina Semenchuk
Roberto Tagliavini
Marion Lebegue
Oleksiy Palchykov
Constantin Ghircu
Cyrille Lovighi

Orquesta y Coro de la Opera Nacional de París



Ekaterina Semenchuk, Marcelo Alvarez y Ludovic Tézier, en una nueva producción de Alex Ollé.

ACTO I - El Duelo

Escena 1: cuarto de la guardia del palacio de Luna (Palacio de la Aljafería, Zaragoza, España)

Ferrando, el capitán de los guardias, ordena a sus hombres que estén atentos mientras el Conde de Luna vaga sin cesar bajo la ventana de Leonora, dama de honor de la Princesa de Aragón, a quien ama. El Conde siente celos de su rival, el trovador Manrico. Para mantener despiertos a los guardias, Ferrando narra la historia del conde. Según la historia, una gitana de aspecto terrible embrujó al pequeño hermano del conde, haciéndolo débil y enfermizo, y por ello fue condenada a la hoguera. En el momento de su muerte, la gitana ordenó a su hija Azucena que la vengara, lo cual hizo en parte raptando al hijo menor del Conde. Aunque los huesos incinerados de un niño fueron encontrados en las cenizas de una hoguera, el padre rehusaba creer que eran los de su hijo. En su lecho de muerte, hizo jurar al Conde de Luna (su hijo mayor) que buscara a Azucena.

Escena 2: Jardín en el palacio de la princesa.

Leonora confiesa su amor por Manrico a su confidente. Cuando salen de escena, el Conde de Luna escucha la voz de su rival, Manrico. Mientras Leonora regresa y en la oscuridad confunde al Conde con su amante, el propio Manrico entra en el jardín, y Leonora corre a sus brazos. El conde reconoce en Manrico a su rival, al que ha condenado a muerte, y le reta a pelear. Leonora trata de intervenir, pero no puede detenerlos.

ACTO II - La Gitana

Escena 1: Campamento de gitanos

Mientras Manrico se sienta junto al lecho de su madre, Azucena, los gitanos cantan el coro del yunque. Ella es la hija de la gitana quemada por el conde y, aunque vieja, sigue rumiando su venganza. Mientras los gitanos levantan el campamento, Azucena le confiesa a Manrico que cuando intentó quemar al hijo del conde, por equivocación tiró a las llamas a su propio hijo. Manrico, entonces se da cuenta de que no es el hijo de Azucena, pero la ama como si de verdad fuera su madre, pues ella siempre le fue leal y amorosa. Manrico le cuenta a Azucena que cuando luchó con su hermano y tuvo la oportunidad de matarlo, sintió una fuerza sobrenatural que le impidió hacerlo. Llega un mensajero diciendo que Leonora, que cree a Manrico muerto, está por entrar a un convento y tomar el velo esa misma noche. Aunque Azucena intenta impedirlo debido a su débil estado, Manrico intentará impedirlo, lanzándose en su búsqueda.

Escena 2: Frente al convento

El Conde de Luna y sus hombres intentan raptar a Leonora y el conde canta su amor por ella. Ella y algunas monjas entran en procesión, en el momento en que Luna intenta actuar, Manrico se interpone entre ellos, y ayudado por sus hombres escapa llevándose a Leonora consigo.

ACTO III - El Hijo de la Gitana

Escena 1: El campamento del Conde de Luna

Los soldados del conde de Luna traen a Azucena capturada. La llevan ante el Conde, siendo reconocida por Ferrando como la gitana que raptó a su hermano. También se da a conocer como la madre de Manrico, razón por la cual el Conde de Luna encontró doble motivo para condenarla a morir en la hoguera.

Escena 2: Cámara en el castillo

Leonora y Manrico viven el uno para el otro. Cuando van a pronunciar sus votos nupciales entra Ruiz, hombre de Manrico, y le informa de que Azucena será conducida a la hoguera. Manrico se apresura a salir en su ayuda. Leonora cae desmayada.

ACTO IV - El Castigo

Escena 1: Frente a una celda del castillo

Leonora intenta liberar a Manrico, que ha sido capturado por el Conde de Luna. Leonora implora piedad al Conde y ofrece su vida a cambio de la de Manrico. Promete entregarse al Conde, pero en secreto bebe un veneno de su anillo para morir antes de que el Conde de Luna pueda consumir la boda.

Escena 2: En la celda

Manrico y Azucena esperan su ejecución. Manrico intenta calmar a su madre, quien no puede conciliar el sueño, su mente recuerda los días más felices en las montañas. La gitana finalmente se duerme. Leonora llega para decirle a Manrico que está a salvo, y le dice que está salvado, rogándole que escape. Pero él rechaza dejar la prisión, cuando se entera de que Leonora no le podrá acompañar. Se cree engañado hasta que se da cuenta de que ella ha bebido el veneno para mantenerse fiel a él. Leonora agoniza en brazos de Manrico y le confiesa que prefiere morir con él que casarse con. El Conde de Luna entra y al ver a su prometida muerta en brazos de su rival, ordena la ejecución de Manrico. Mientras se cumple la sentencia, Azucena despierta junto al Conde y cuando el conde le muestra al muerto Manrico, ella en vez de lamentarse grita extasiada por el triunfo. Al mismo tiempo que Azucena, el conde grita desesperado “¡Y yo debo seguir viviendo!”.

Cantada en italiano

EN DIRECTO 11 de Febrero de 2016 desde Opéra national de Paris
Duración total: 2h 55 min (175 min) incluido 1 intermedio de 30 min

Actos I & II: 75 min

Intermedio: 30 min

Actos III & IV: 70 min